

Del hoyo al crecimiento, pero con más pobreza

Proyecciones: María de la Paz Vela y Alicia Delgado
Colaboración de Mauricio Orbe

En la antesala de un nuevo 'boom' petrolero originado en una inversión de US\$ 3.354 millones en los próximos 22 meses, para la construcción del oleoducto de crudos pesados y de los campos petroleros que lo alimentarán, se avizora que esta obra podría generar, en un plazo de 22 años, US\$ 29.000 millones por exportaciones adicionales de crudo y US\$ 7.500 millones por ingresos tributarios relacionados con la inversión realizada. ¿Qué haremos con estos recursos? El buen uso sería invertirlos en infraestructura, salud, educación, desarrollo del capital humano postergado desde siempre. El mal uso sería una nueva concentración de los recursos en el bolsillo de grupos económicos de influencia, al estilo de la exacción a los ecuatorianos instrumentada en nombre del manejo de la crisis financiera.

GESTIÓN plantea que estamos saliendo del hoyo de la crisis con proyecciones optimistas para el 2001 y 2002, que destacan el mayor crecimiento y la menor inflación de dos décadas, pero insiste en que esos resultados deben traspasarse al bienestar de la colectividad si es que se va a evitar un mayor deterioro social, de la paz y de la seguridad ciudadanas. Es en el déficit de capital humano donde están las mayores necesidades y en el sistema financiero donde están los mayores riesgos.



Un nuevo “boom” petrolero



El proyecto más esperado de los últimos diez años, la construcción del oleoducto de crudos pesados (OCP), se concretó ya, y con él podrá darse el siguiente paso: las inversiones privadas para el desarrollo de campos petroleros que alimenten este nuevo medio de transporte. El ducto permitiría que se transporten 450.000 barriles por día, frente a una capacidad actual de bombeo del SOTE y del OTA (colombiano) de 400.000 barriles por día. Si el Estado también lograra conseguir inversión para desarrollar sus campos, la producción podría duplicarse. Pero, dado que el proceso estatal no ha comenzado, se esperaría que la producción solo aumente en el tercer trimestre del 2003 con inversiones del sector privado. A partir del 2004, el nivel de producción anual sería de 250 millones de barriles, un 60% más que la producción esperada del 2002 de alrededor de 156 millones de barriles. El impacto macroeconómico del OCP se verá a partir del 2001, durante los 22 años del plazo del contrato y se resume en el Cuadro 1. Pero más allá del impacto en los sectores externo y fiscal, el nuevo boom petrolero sería tal por su influencia en el crecimiento económico.

Dos escenarios optimistas

En el presente artículo se plantean dos escenarios optimistas, desde el punto de vista del crecimiento y la inflación, en el 2001 y un solo escenario, el más probable, en el 2002, que suponen que los riesgos mayores –crisis financiera y caída abrupta del precio del petróleo– no se dan. Las proyecciones de julio del 2001 son más optimistas que las presentadas a inicios del año, por la concreción del proyecto OCP y por un descenso de la inflación más acelerado que lo previsto en el análisis pasado. Lo negativo es la pobreza, la regresiva distribución del ingreso, el deterioro de la salud y la educación públicas, variables que no están incluidas en el modelo.

EL ESCENARIO MÁS PROBABLE

GESTIÓN considera más probable un crecimiento entre 6% y 7% del PIB en el 2001 y entre 3% y 6% en el 2002; una inflación de 21% en el 2001 y entre 9% y 13% en el 2002.

Este escenario supone que el precio promedio anual del barril de petróleo será de US\$ 19 en el 2001, pero que debido a la recesión mundial caería a US\$ 16 en el 2002, año sobre el cual todavía hay gran incertidumbre respecto de choques externos posibles como para hacer una mayor precisión de crecimiento.

Supone también que el OCP se construye según el cronograma y costos previstos. Además, culmina en este año el acuerdo *stand-by* con el FMI, cumpliendo las metas planteadas, lo cual contribuye a mantener el apoyo de los organismos multilaterales en este y el próximo años, en alivio del financiamiento externo. El sector fiscal se destacará por el aumento de las recaudaciones debido a una mayor eficiencia en el cobro y el crecimiento económico; pero

también se verá deteriorado por el costo fiscal de la crisis financiera (aumentado por los costos de los bancos estatales), por las presiones de gasto típicas de gobiernos que terminan su período y de un ambiente pre-electoral. Podrían presentarse ajustes de precios en electricidad y otros servicios básicos, no así de los combustibles.

EL ESCENARIO MENOS PROBABLE

Un crecimiento entre 4% y 6% del PIB y una inflación de 25% en el 2001 es un escenario menos probable, pero posible.

La diferencia con el escenario más probable es esperar en el 2001 una inflación más alta en cuatro puntos y un precio del petróleo más bajo, que llevaría a un promedio de US\$ 17 por barril, debido a la volatilidad en el mercado internacional. Que esto ocurra es menos probable, pues las inflaciones mensuales registradas en los últimos meses están muy bajas y se ha dado cierta recuperación en el precio del crudo en lo que va del segundo semestre.

Los supuestos



Los recursos provenientes de la inmensa obra del OCP y su impacto han puesto al Ecuador en la antesala de un boom de crecimiento, que se puede llegar a dar considerando algunos supuestos, a saber:

- El mayor riesgo sigue siendo la fragilidad del sistema financiero, pero GESTIÓN supone aquí que aunque el nerviosismo promueva corridas sobre el sistema, sobrevivirán las instituciones financieras más fuertes y no se volverá a la crisis de 1999-2000.
- Otro riesgo que puede cambiar el resultado de las proyecciones es que el precio del petróleo caiga abruptamente en el mercado internacional, lo que aquí no se considera, porque hay razones de mercado para entender que aunque habrá disminución en el precio, la caída será menor al 20%.
- El gobierno de Noboa, desgastado como está, sí sobrevive y conduce al país a las elecciones presidenciales del 2002 (primera vuelta en octubre, segunda vuelta en noviembre).
- El contexto preelectoral no favorece las reformas pendientes en lo laboral y fiscal; empeorará la falta de consenso político.
- La descentralización fiscal avanza y restará ingresos al gobierno central al tiempo que aumentará los gastos.
- Habrá nuevas inversiones en los sectores petrolero, eléctrico, telecomunicaciones y aeropuertos.
- Se descartan impactos directos como el fenómeno de El Niño, o una crisis energética.

Cuadro 1

Impacto macroeconómico del Oleoducto de Crudos Pesados (en millones de dólares)

	Año 1	Construcción Año 2	Operación Año 1	Total plazo del contrato
Balanza de pagos	608	608	2,030	29,094
• Cuenta corriente	(694)	(694)	1.280	25.740
Exportaciones de crudo pesado	0	0	1.655	27.502
Importaciones (oleoducto y campos)	(694)	(694)	(375)	(1.763)
• Cuenta de capital	1.302	1.302	750	3.354
Inversiones en oleoducto y campos	1.302	1.302	750	3.354

	Año 1	Construcción Año 2	Operación Año 1	Total plazo del contrato
Balanza fiscal	152	152	625	7,559
Ingresos exportaciones crudo	0	0	478	5.562
Ingresos (IVA, renta, aranceles)	152	152	147	1.997

Fuente: Siempre Encuentro. Cuando no se reedite en septiembre y octubre. Con esas proyecciones mensuales, el análisis financiero, ni el precio del

Cómo cerrarán las principales variables en el 2001 y 2002

	Banco Central 2000	Escenarios		
		Más probable 2001	Menos probable 2001	Probable 2002
Inflación (fin del período)	91%	19% - 23%	23% - 27%	9% - 13%
Tipo de cambio real (fin de período) 1994=100	123	104	104	96
Tasa pasiva nominal (fin de período)	7,70%	6% a 8%	6% a 9%	6% - 9%
Tasa activa nominal (fin de período)	14,50%	13,5% a 17%	14% a 17%	13,5% - 18%
Déficit presupuestario (en % del PIB)	0,30%	-0,60%	-1,00%	-2,00%
Crec. del PIB real (mill. sucres de 1975)	2,30%	6% - 7%	5% - 6%	3,5% - 6%
Sector Externo				
Balanza Comercial (en mil. de dólares)	1.458	-459	-443	(1.205)
Déficit/Superávit Cta. Corriente (en % del PIB)	9,00%	-3,00%	-2,80%	-6%
Inversión extranjera Directa (millones de US\$)	n.d.	1.200	1.200	780
Transferencias unilaterales *(millones de US\$)	1.360	1.490	1.490	1.530

* Remesas de ecuatorianos en el exterior.

Fuente: Proyecciones de MULTIPLICA.

petróleo caiga severamente por debajo de los cálculos de base, las variables macroeconómicas más importantes tendrán el comportamiento señalado en el Cuadro 2, obtenido mediante un modelo de proyecciones diseñado por MULTIPLICA.

Las variables críticas

• Se cortó la espiral de inflación

Las cifras muestran que la variación de los precios entró en una etapa de aguda desaceleración. Del récord histórico de 107,9% anual alcanzado en octubre del 2000, se ha llegado a 30,42% en julio, un recorte a menos de la tercera parte, debido al cambio del modelo monetario. No significa que el nivel de precios sea accesible a la población o que estos estén de acuerdo con los ingresos de los ecuatorianos, o que no sigan subiendo; sino que suben más lentamente, y que la tendencia mensual de registros menores a 1% continuará en el resto del año – exceptuando quizá los meses de estacionalidad pico como son

resultado anual del 2001 sería de 21% (rango de 19% a 23%) en el **escenario más probable**, dentro de la meta reajustada del programa económico aprobado en mayo. Esta tendencia a la baja puede continuar en el 2002, con lo cual se esperarí una inflación de 11% (rango de 9% a 13%) al cierre del próximo año.

En el **escenario menos probable**, solamente si eventos de naturaleza política o de otra índole llegasen a alterar el rumbo que han tomado los precios



ahora, la inflación pudiera cerrar este año en un nivel de 25%, meta original del gobierno y el FMI para el año. El índice de precios al productor refuerza el criterio de la drástica reducción de la inflación, cuando ha llegado a caer de su récord anual de 300% en febrero del 2000 a un nivel de 8,7% anual en mayo del 2001 y a -2,4% el pasado junio.

En los dos escenarios, la fuerte caída de la inflación favorece el crecimiento económico y genera expectativas positivas que podrían estimular la inversión doméstica, lo que ya está ocurriendo.

• Riesgo mantiene altas las tasas de interés

La oferta de que con la dolarización habría tasas de interés domésticas bajas quedó para la caja de utopías, pues las tasas dependen del riesgo doméstico y de la percepción de riesgo de los agentes sobre la economía.

La calificación de riesgo que ha recibido Ecuador por Moody's es de CAA2 para deuda externa de largo plazo y de CCC+ por Standard and Poor's, peor que la calificación de Rusia (B3/B-) y peor que la de Argentina (B3/B-), a pesar de la quiebra del primer país y de la alerta roja devaluatoria del segundo.

La fragilidad del sistema financiero que continúa presente, la trayectoria del país como mal pagador en los mercados internacionales, la vulnerabilidad de la economía a los choques externos, el elevado endeudamiento del sector productivo después de la macrodevaluación de la crisis 1999-2000, impiden pensar en una disminución del riesgo. Por lo tanto, en el mejor de los casos las tasas de interés se mantendrán en los niveles del primer semestre.

Podría ser que las mejores expectativas que trae la inversión en el OCP y en el sector petrolero, influyesen en que el próximo año haya una mejor percepción de riesgo. Sin embargo, aunque fluctuarían entre 13,5% -18% la tasa referencial activa y entre 6% -9% la pasiva según los registros históricos del Banco Central, en la práctica un depositante puede recibir tasas tan bajas como 3,5% a 4% para diferentes tipos de inversiones (a la vista, por ejemplo) y una persona que recibe crédito puede llegar a pagar

tasas efectivas de 30%, sumando las comisiones elevadas que cobra la banca nacional, toda vez que se quedó con costos operativos altos y sin instrumentos especulativos que le representaron pingües ganancias en el sistema monetario anterior y en medio de la crisis.

• **Tipo de cambio real colapsó**

La apreciación del tipo de cambio real (TCR) se ha dado más lentamente de lo previsto en las proyecciones de inicio del año (GESTIÓN N° 79), lo que ahora permite esperar un nivel de 104 puntos (base 1997=100). El colapso del TCR contribuye a abrir una brecha en el sector externo, como lo anunciaba GESTIÓN al inicio de la dolarización. ¿Cómo se opera esta brecha externa? Tener un tipo de cambio fijo en S/. 25.000 por dólar desde el 10 de enero del 2000, con la inflación galopante en dicho año y una inflación todavía elevada en este, conduce a la apreciación del tipo de cambio real, con el efecto de hacer perder la competitividad en precios a la produc-

ción doméstica frente a la de otros socios comerciales.

De esa manera, la producción nacional pierde compradores en el exterior mientras la producción de otros países nos desplaza de los mercados internacionales y del mismo mercado nacional. Esta pérdida acelerada de la competitividad en precios explica la caída de las exportaciones de -8% en el período enero-mayo, mientras las importaciones se aceleraron a un ritmo de 70%, claro está que partiendo de un nivel muy bajo en el 2000, lo que contribuirá a que las importaciones sean mayores que las exportaciones. Esta brecha sería permanente a no ser por las nuevas exportaciones de petróleo esperadas a partir del 2003; sin embargo, el efecto en las exportaciones no petroleras es permanente, lo cual explica en parte el aumento de la brecha externa. Los pagos por servicio de la deuda explican otra parte de la brecha.

En el 2002, el TCR cerraría en un nivel de 96 puntos (base 1997=100), pero habría llegado al nivel de 100 en abril; sin embargo, la pérdida de competitividad, que se ha dado aceleradamente desde el 2000, es y será uno de los más graves problemas de la dolarización. Este fenómeno ha afectado directamente a la Argentina, reconocimiento de lo cual es que su ministro de Economía, Domingo Cavallo, haya creado el tipo de cambio para exportadores de 1,008 pesos por dólar.

• **Déficit fiscal aparentemente manejable, pero...**

En un contexto de dolarización, en que la máquina de hacer billetes es ajena, el déficit fiscal no puede ser elevado, puesto que no existiría financiamiento para cubrirlo. En el **escenario más probable** se espera un déficit fiscal de -0,6% del PIB, explicado por ingresos menores que gastos. En cualquiera de los escenarios se tienen previstos gastos extraordinarios por US\$ 197 millones debido a la capitalización forzosa de la CFN y del fondo de liquidez, que aunque están financiados representan gastos. En el **escenario menos probable**, el déficit aumentaría, pero se mantendría en niveles manejables inferiores a -1% del PIB, a pesar de un recorte de gastos en bienes

y servicios y de menor inversión pública, que tendrían lugar para ajustarse a menores ingresos. Los ingresos petroleros en este caso serían inferiores al escenario anterior, debido al supuesto menor precio del petróleo.

En los dos escenarios, el financiamiento considerado para el déficit más las amortizaciones sería de US\$ 1.790 millones, que no estaría cubierto del todo, y dejaría una brecha de financiamiento de US\$ 453 millones en el escenario más probable y de US\$ 521 millones en el escenario menos probable.

Aunque el manejo del déficit sea parte del Programa Económico firmado recientemente con el FMI, los costos de la crisis financiera que se generan en el 2001 son muy elevados, y significan gasto fiscal, que será asumido en términos diferidos. La emisión de bonos para Filanbanco por US\$ 300 millones, más todos los depósitos e inversiones no cubiertos por cartera (otros US\$ 420 millones, ver artículo de *Finanzas p.22*) son costo fiscal neto; a esto se sumarían en este año las pérdidas incurridas por el otro banco estatal, el Pacífico. Si no pesan en este año es porque su pago se diferirá en el tiempo.

Los resultados

• **Crecimiento récord**

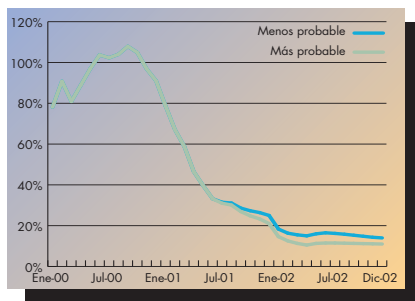
El 2001 podría batir el récord de crecimiento de la década pasada, registrado en 1991 (+5%) y quizá el 2002 estaría en ese nivel. Con el resultado de crecimiento del primer trimestre de este año, 8% anual y 2,1% trimestral, se puede prever un impulso importante del aparato productivo, más aún cuando en los próximos 24 meses se esperan inversiones en el sector petrolero por US\$ 1.100 millones correspondientes a la construcción del OCP y otros US\$ 1.200 millones (US\$ 600 millones por año) para el desarrollo de campos petroleros asignados a empresas privadas, a fin de que la nueva producción alimente el ducto y optimice la capacidad de transporte, de tal modo que la recuperación de la inversión se dé en el tiempo previsto.

Partiendo de un nivel tan bajo del PIB en el 2000, cualquier impulso en la demanda representa un crecimiento

Inflación empieza a convergir a niveles internacionales

(en porcentajes)

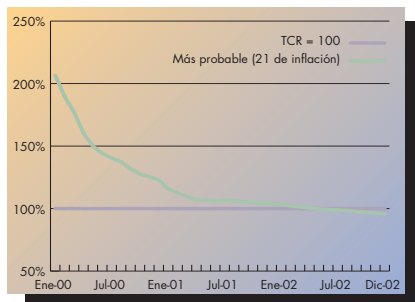
Gráfico 1



Tipo de cambio real cae en picada

(en porcentajes)

Gráfico 2



Fuente de los Gráficos 1 y 2: Banco Central del Ecuador. Base de datos y proyecciones de MULTIPLICA.

destacable. Con las inversiones esperadas, y cierta recuperación salarial y de consumo, en el **escenario más probable**, se espera un crecimiento del PIB de 6% a 7% en el 2001, y en el **menos probable** de 5% a 6% en el 2001. Por eso son proyecciones optimistas. En el 2002, con una recesión mundial en ciernes, menor precio del petróleo, exportaciones a la baja e importaciones al alza, con una inversión muy importante, el crecimiento sería más moderado pero aún de los mayores de la década, entre 3% y 6% del PIB. No hay cómo precisar más el tamaño del crecimiento puesto que hay gran incertidumbre en el sector financiero y político, en un contexto preelectoral.

• Se ahonda brecha en el sector externo

La **balanza comercial** cambió estructuralmente con la dolarización, puesto que al perder competitividad en precios se hará negativa por mayores importaciones y menores exportaciones semejante al proceso ocurrido en Argentina. En este año, con cierta recuperación de la actividad económica, las importaciones están volviendo a niveles anteriores a la crisis (como en 1998) con un crecimiento de 70% en el período enero-mayo, mientras las exportaciones –incluyendo petróleo– han caído en 8%. La construcción del OCP con la cantidad de importaciones que requiere, hará que la balanza comercial sea negativa en niveles significativos durante el 2001 (-2,5% del PIB) y el 2002 (-5,8% del PIB). Solamente cuando se empiece a exportar a través del OCP, inicialmente por lo menos un 40% más de lo que actualmente se exporta, entonces se volverá a una balanza comercial positiva. Sin embargo, la balanza comercial sin petróleo continuará evidenciando problemas de competitividad en los demás segmentos de producción, pues es negativa a partir de junio del 2000, resultado que empeorará.

Tradicionalmente, la balanza comercial financiaba la cuenta corriente, puesto que la balanza de servicios es deficitaria en alto grado debido al elevado pago de intereses de la deuda externa pública y privada. Ahora que ya no habrá saldo positivo de balanza comercial, al menos hasta el 2003, la cuenta corriente será muy negativa, de alrededor

de -3% del PIB en los escenarios más probable y menos probable.

Sin embargo, las **remesas de ecuatorianos en el exterior sostienen la cuenta corriente** con un influjo de capital que en estos dos últimos años es de alrededor de US\$ 1.500 millones por año, con lo que supera de largo las ofertas de financiamiento de organismos multilaterales. En la cuenta de capitales se refleja la inversión extranjera directa relacionada con el sector petrolero. Se esperaría que haya una pérdida de reservas internacionales relativamente moderada, por el desequilibrio que causa la construcción del OCP en la balanza de pagos.

Los nuevos recursos que Ecuador podría recibir como inversión y más tarde generar en producción exportable, no se pueden utilizar para continuar enriqueciendo a los más ricos y empobreciendo a los más pobres, como ocurrió en estos años, especialmente a partir de 1998, cuando en los gobiernos últimos –de Mahuad y en menor escala el de Noboa– se pauperi-



zó a la población vía manipulación de la crisis financiera. Es importante crear consensos sobre las prioridades nacionales, e invertir en capital humano e infraestructura.

El empo



Ningún modelo económico aplicado en Ecuador en los últimos 30 años ha promovido el desarrollo del capital humano y una distribución del ingreso más justa. Eso nos está llevando a una situación de intranquilidad social, a la pérdida de la paz y al aumento de la inseguridad, más aún cuando los gobiernos de los últimos años nos han ido involucrando –sin protección– en el conflicto armado de Colombia. Sin una agenda social concreta no se puede desarrollar el país, y se volverá insostenible el crecimiento económico de los próximos años.

¿Cómo se deterioró la calidad de vida para los ecuatorianos? El análisis y los gráficos a continuación lo explican.

• Salarios mejoran pero no alcanzan

La dureza de la crisis de 1999-2000, con la voraz devaluación del tipo de cambio y la inflación galopante, minó la capacidad adquisitiva de los salarios y llevó el salario mínimo a su nivel más bajo, US\$ 49, de enero a marzo del 2000.

Desde 1995, el efecto de la deva-

crecimiento real

luación se evidencia por la constante reducción del salario en dólares: el salario promedio 1995-1997 se mantuvo en US\$ 148,3 mensuales, pero en los últimos cuatro años el promedio cae a US\$ 141,4, US\$ 95,4, US\$ 86,38 y US\$ 146,1 respectivamente para cada año.

Para entrar en la dolarización, el gobierno de Noboa realizó varios ajustes (marzo y julio del 2000 y enero del 2001) que recuperaron en parte la capacidad adquisitiva, como se observa en el *Gráfico 1*. Enero del presente año registró un récord en términos del salario real al alcanzar 115,2, es decir un 15,2% de incremento en la capacidad adquisitiva con relación al mes base (agosto de 1995). Así se explica el mayor con-



sumo interno que se reflejó en el crecimiento del PIB del primer trimestre.

A pesar de esa recuperación, el ingreso mensual de las familias (US\$ 200,73 calculado con 1,6 perceptores de ingreso) es inferior al costo de la canasta básica (US\$ 290,7) en porcentajes significativos, llegando a un -30,9% el pasado julio, lo que se llama "restricción". Durante los dos últimos

años la restricción promedio fue de 41,7%; sin embargo, durante los meses críticos (noviembre 1999-mayo 2000) la restricción promedio llegó a 56,5%.

• Distribución del ingreso: pobres más pobres y ricos más ricos

En el año 1990, el 20% más pobre de la población (quintil 1) recibía el 4,6% de los ingresos; en 1995, el 4,1% y en 1999 apenas el 2,46%, según los datos disponibles más recientes. En ese mismo período, el 20% más rico de la población (quintil 5) concentró el 52% de los ingresos durante 1990, el 54,9% en 1995 y un gran 61,2% en 1999 (*Gráfico 2*).

La tendencia es similar para todos los años: el 80% de la población (los cuatro quintiles más pobres) reduce constantemente sus ingresos, mientras el 20% más rico de la población captó en los últimos diez años 10% adicional de la riqueza que ya tenía en 1990. Esto ha llevado a una reducción sostenida de los ingresos de los demás quintiles, lo que a su vez genera un incremento sostenido de la pobreza y la indigencia en el país.

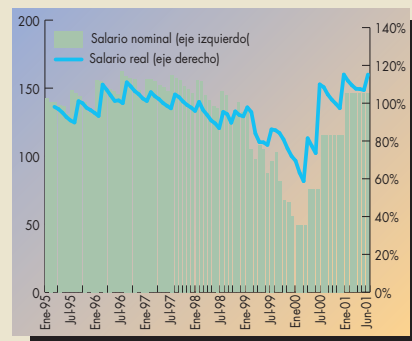
El 64,6% de los asalariados gana entre 0 y 1,5 salarios mínimos legales (SML), (1 SML = US\$ 117,6); mientras que 20,4% reciben entre 1,5 y 5 SML y solamente el 3% percibe más de 5 SML. Este es un buen indicativo de la concentración de la riqueza, pues el primer grupo recibe en promedio 50,7% del total de ingresos, el segundo grupo 35,5% y el último grupo recibe 13,6%.

• Emigración reduce el desempleo

Una buena medida de la situación social son los índices de empleo, y aunque esos índices dicen que la situación ha mejorado en los últimos meses, es necesario hilar más fino para encontrar las verdaderas razones de la caída del desempleo.

Salario se recupera tras la crisis

Gráfico 1

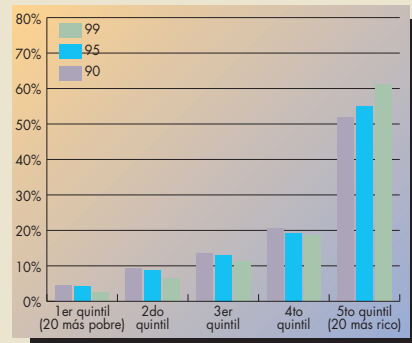


Fuente: BCE y MULTIPLICA.

Los ricos se enriquecieron más

(porcentaje del ingreso total)

Gráfico 2

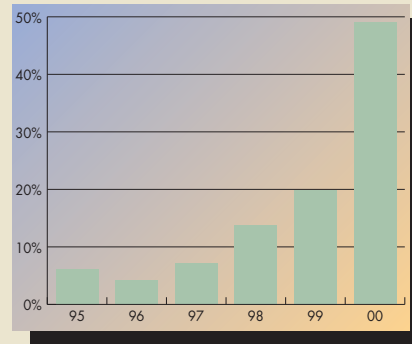


Fuente: SIIE.

El 49% de emigrados salió en el 2000

(en porcentajes)

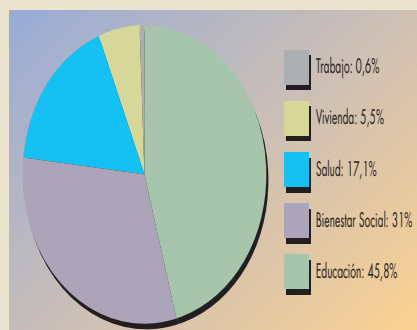
Gráfico 3



Fuente: INEC.

Destino del gasto social del 2001

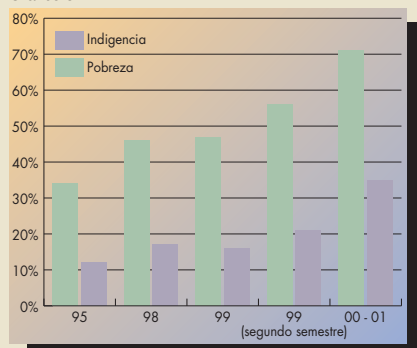
Gráfico 4



Fuente: Unicef y Ministerio de Economía.

La pobreza se duplicó en cinco años (en porcentajes)

Gráfico 5



Fuente: Banco Mundial.

El desempleo mantuvo un crecimiento sostenido entre octubre de 1998 y febrero del 2000, en que llegó al pico de la crisis, con un nivel de 17%. A partir de entonces ha caído gradualmente hasta llegar a un aparentemente "honroso" 10,4% en junio del 2001 (Gráfico 3). ¿A qué se debe semejante progreso? Mucho hay que temer que la caída del desempleo no se deba precisamente al mejoramiento de las condiciones de vida ni al mejoramiento de las oportunidades de empleo en el país. En buena parte, está explicado por el incremento del subempleo y sobre todo de la emigración, especialmente durante el año 2000 (ver sección Breves).

Está comprobado que existe una relación directa entre el nivel de educación y la ocupación adecuada en hombres y mujeres; por lo que no debe dejar de repetirse que la educación

debe ser una de las áreas prioritarias de inversión social. El comercio (con 31,1%), la industria (con 16,9%) y los servicios sociales (con 11,6%) son las principales fuentes de empleo en el país.

Gasto social limitado y con ineficiencias

En el año 2000 se asignaron inicialmente US\$ 451 millones para gasto social (servicios sociales básicos, educación, salud, bienestar social, vivienda y trabajo); sin embargo, en el transcurso del año se incrementó el presupuesto en US\$ 239 millones, lo cual representó apenas el 15,8% del presupuesto total del año 2000, mientras los recursos destinados al servicio de la deuda fueron el triple de lo dedicado al área social.

El Gráfico 4 resume el porcentaje destinado a cada uno de los sectores sociales, y como puede verse, el destino del gasto es ineficiente, puesto que el 50,2% se gasta en salarios y el 27,4%

en transferencias corrientes, con lo que no existen posibilidades de incrementar la calidad de los servicios si no hay mayor inversión social.

El monto no es indicativo de calidad: se requiere reformar la estructura del gasto con el fin de que los profesionales de esas áreas no sean mal remunerados y se permita un incremento sostenido de la inversión en capital.

Pobreza e indigencia son el resultado final

La conclusión lógica del análisis anterior es el incremento sostenido de la pobreza y, lo que es peor, de la indigencia. Durante los últimos seis años, la pobreza se ha duplicado, al pasar de 34% en 1995 a 71% en el 2001 (Gráfico 5). Mientras en 1995 el 12% de la población era indigente, este porcentaje ahora llega a 35%, con un incremento dramático en los dos últimos años, empobrecimiento inducido con el manejo de la crisis financiera y todos los mecanismos utilizados para favorecer el mal uso

Durante los últimos seis años, la pobreza se duplicó pasando de 34% al 71% de la población. Los indigentes pasaron de 12% a 35%, con un incremento dramático en los últimos dos años, por el efecto de la crisis financiera.



de los recursos de la banca, a expensas de la población ecuatoriana.

Quiere decir que casi 3 de cada 4 ecuatorianos son pobres, mientras que 1 de cada 3 son indigentes. Esto significa que de los 12,8 millones de habitantes del Ecuador, 9,1 millones son pobres y, de éstos, 4,5 millones son indigentes.

Es necesario establecer prioridades de desarrollo y de inversión para guiar la nueva oportunidad de crecimiento que se presenta durante los próximos años, con los recursos petroleros que se generarán durante dos décadas, para que esta lamentable historia no se repita una vez más. **G**